

con ninguna muerte de sus cuerpos , sino que por los méritos de la obediencia fielmente observada , remunerados con la inmortalidad , vivieran con ellos eternamente , y que los Santos en la resurrección han de tener de tal manera los mismos cuerpos en que aquí fueron afligidos , que ni á su carne les ha de poder acontecer corrupcion alguna , ó dificultad , ni á su bienaventuranza algun dolor ó infelicidad?

CAPÍTULO XX.

Que los cuerpos de los Santos que descansan ahora con esperanza , se han de venir á reparar con mejor calidad que la que tuvieron los de los primeros hombres ántes del pecado.

Y por eso al presente las almas de los Santos difuntos no sienten pesar por la muerte con que las separaron de los cuerpos , porque su carne descansa con esperanza , por mas ignominias que parezca que

han recibido , estando ya fuera de todo sentido : porque no desean , como sintió Platon , olvidarse de sus cuerpos , ántes porque se acuerdan de la promesa de aquel Señor que á ninguno engaña , el qual les aseguró que no perderian ni aun un cabello (a) , con gran deseo y paciencia esperan la resurreccion de sus cuerpos en que padeciéron muchos trabajos para no sentirlos ya jamas en ellos : pues si no aborrecian á su carne (b) quando ella con su flaqueza resistia al espíritu , y la reprimian por el derecho natural del espíritu , quanto mas la amarán habiendo ella de ser tambien espiritual : porque así como muy á propósito se llama carnal el espíritu que sirve á la carne : así la carne que sirve al espíritu se llamará muy bien espiritual , no porque se haya de convertir en espíritu ⁴⁹ , como algunos piensan , porque dice la Es-

(a) Luc. cap. 21. *Capillus è capite vestro non peribit.*

(a) S. Paul. ep. ad Ephes. cap. 5. *Carnem suam nemo odio habuit.*

critura, *seminatur corpus animale, resurgit corpus spirituale*: "siembrase (esto es, muere como semilla, que muere para llevar fruto) el cuerpo animal, y resucita cuerpo espiritual;" sino porque con suma y admirable facilidad y obediencia se sujetan al espíritu hasta cumplir la segura voluntad de la indisoluble inmortalidad, libre ya de todo género de molestia, corruptibilidad y pesadumbre; porque no solo será qual es ahora, quando está mas robusta y mas sana, pero ni qual fué en los primeros hombres ántes que pecaran; los quales aunque no hubiesen de morir si no pecaran, con todo, usaban como hombres, de alimentos, trayendo consigo cuerpos terrenos aun no espirituales, sino animales, los quales aunque no se estragasen con la senectud, de manera que necesariamente llegasen á morir (el qual estado por gracia de Dios se les concedia por virtud del árbol de la vida, que estaba juntamente con el árbol vedado en medio del Paraiso);

con todo, comian tambien de todos los otros manjares, exceptuando solo un árbol del que les mandó Dios que no comiesen, no porque el árbol fuese malo, sino por recomendarnos lo bueno de la pura y simple obediencia, que es una grande virtud de la criatura racional, subordinada debaxo de su Criador y Señor; porque donde no era malo lo que se tocaba, sin duda que si estándo vedado, se tocaba, que se pecaba con sola la inobediencia; así que se sustentaban comiendo de otros manjares para que los cuerpos animales no sintiesen molestia alguna con el hambre y la sed, y del árbol de la vida comian porque no se les entrase la muerte de ninguna suerte, ú consumidos de la vejez en corriendo y pasando los espacios del tiempo se muriesen, como si todos los demas manjares les sirviesen de sustento y alimento, y aquel del árbol de la vida de Sacramento: de manera que entendamos que sirvió el árbol de la vida en el Pa-

raiso corporal, como en el espiritual, esto es, en el Paraiso inteligible, la Sabiduría de Dios, de quien dice el sagrado texto: *lignum vitæ est omnibus amplectentibus eam*: "que es árbol de vida para los que la abrazaren."

CAPÍTULO XXI.

De como el Paraiso donde estubieron los primeros hombres, se puede bien entender que nos figura y significa alguna cosa espiritual, salva la verdad de lo que la historia refiere del lugar corporal.

Y así algunos alegorizan y refieren todo el Paraiso ⁵⁰, donde refiere verdaderamente la sagrada Escritura que estuviéron los primeros hombres, padres del linage humano, á las cosas inteligibles, y convierten todos aquellos árboles y plantas fructíferas en virtudes y costumbres arregladas para vivir bien, como si no hubiera habido aquellas cosas visibles y corporales ⁵¹, si-

no que se dixéron ó escribiéron así para significarnos las cosas inteligibles: como si por eso no pudiera haber sido el Paraiso corporal, por quanto podemos entenderle igualmente espiritual: como si no hubiera habido dos mugeres, Agar y Sara, y dos hijos de Abraham habidos en ellas, uno de la esclava, y otro de la libre, porque dice el Apóstol, que se figuraron en ellas los dos testamentos, ó que por eso no corrió el agua de la piedra que hirió Moyses con la vara, porque allí por una significacion figurada, puede entenderse tambien Jesu-Christo supuesto que dice San Pablo: *petra autem erat Christus*: "que la piedra era Christo:" así que, ninguno contradice á que por el Paraiso pueda entenderse la vida de los bienaventurados; por sus quatro rios ⁵² las quatro virtudes cardinales, Prudencia, Fortaleza, Templanza y Justicia; por sus árboles todas las artes útiles; por el fruto de los árboles las costumbres de los jus-

tos; por el árbol de la vida la misma sabiduría, madre de todos los bienes; y por el árbol de la ciencia del bien y del mal la experiencia del precepto violado: porque puso Dios la pena muy á propósito, supuesto que la puso justamente á los pecadores, y aunque no por su bien, la experimenta el hombre. Podemos tambien acomodar toda esta doctrina á la Iglesia, para que así lo entendamos mejor, tomando estos objetos, como figuras y profecías de lo venidero: por el Paraiso á la misma Iglesia como se lee de ella en los Cantares ⁵³; por los quatro rios del Paraiso los quatro Evangelios; por los árboles fructíferos á los Santos; por su fruta sus obras; por el árbol de la vida el Santo de los Santos, que es Jesu-Christo, y por el árbol de la ciencia del bien y del mal el propio albedrio de la voluntad: pues ni aun de sí mismo puede el hombre usar sino muy mal en despreciando la voluntad divina: y con esta exposicion lle-

ga á saber la diferencia que hay quando abraza el bien comun á todos, ó quando gusta del suyo propio: porque amándose á sí mismo, se premia á sí mismo, para que viéndose por ello lleno de temores y tristezas, diga aquella expresion del Real Profeta, si es que siente sus males, "en mí „propio se me ha turbado el alma (a),” y enmendado ya, diga: "mi fortaleza, Señor, la dexaré en tus manos. (b)" Estas cosas, y si otras semejantes pueden decirse mas cómodamente para que entendamos espiritualmente el Paraiso, díganlas en hora buena sin contradiccion alguna, con tal que creamos tambien la verdad de aquella historia que nos refiere fielmente lo que pasó en realidad de verdad.

(a) Psalm. 41. *Ad me ipsum anima mea turbata est.*

(b) Psalm. 58. *Fortitudinem meam ad te custodiam.*

CAPÍTULO XXII.

Que los cuerpos de los Santos despues de la resurreccion serán espirituales, de manera que no se convierta la carne en espíritu.

Así que, los cuerpos de los justos que han de hallarse en la resurrección, ni tendrán necesidad de árbol alguno, para que ni la enfermedad ni la senectud los menoscabe y mueran, ni de otros cualesquiera corporales alimentos contra la molestia de la hambre ó de la sed, porque infaliblemente y en todas maneras gozarán del don y beneficio inviolable de la inmortalidad, de suerte, que si quieren no coman sino con posibilidad, no con necesidad, como lo hicieron tambien los ángeles quando aparecieron visible y tratablemente, no porque tenían necesidad, sino porque querian y podian por acomodarse con los hombres, usando de cierta

benignidad humana en su ministerio: pues no debemos creer que los ángeles comieron imaginaria y fantásticamente⁵⁴ quando acerraron á ser huéspedes de los hombres⁵⁵, aunque á los que ignoraban si eran ángeles les pareciese que comian con la misma necesidad que acostumbramos nosotros. Y esto es lo que dice el ángel en el libro de Tobias (a): "me veiais comer, pero solo me veiais á vuestro parecer," esto es, pensabais que comia por necesidad que tenia de reparar el cuerpo, como lo haceis vosotros: pero aunque de los ángeles quizá se puede sostener otra opinion que sea mas creible, sin embargo la fe christiana no pone duda en que nuestro Salvador⁵⁶, despues de la resurreccion, teniendo ya el cuerpo espiritual, comió y bebió con sus Discípulos, porque lo que vendrán á perder semejantes cuerpos será la necesidad, no la potestad ó posibilidad, y así serán es-

(a) Liber Tobie cap. 12. *Videbatis me manducare, sed visu vestro videbatis.*

pirituales , no porque dexarán de ser cuerpos , sino porque se sustentarán y perseverarán con el espíritu que los vivifica.

CAPÍTULO XXIII.

Qué es lo que debemos entender por el cuerpo animal y por el cuerpo espiritual, y quiénes son los que mueren en Adán, y quiénes los que se vivifican en Christo.

Porque así como estos que aun no poseen un espíritu vivificante , sino una alma viviente , se llaman cuerpos animales , no siendo almas , sino cuerpos ; así se denominan aquellos cuerpos espirituales : con todo , de ninguna manera debemos creer que han de ser espíritus , sino cuerpos que han de tener substancia de carne , pero que no han de padecer con el espíritu vivificante imperfeccion ni corrupcion carnal : entónces el hombre no será mas ya terreno, sino celestial; no porque el cuerpo

que se formó de la tierra no será el mismo , sino que por don del cielo será tal que convenga tambien para morar en el cielo ; no por haber perdido su naturaleza , sino por haber mudado de calidad: porque al primer hombre , como era de la tierra, terreno , le hizo Dios ánima viviente , y no espíritu vivificante ⁵⁷, lo qual se le reservaba que lo viniera á ser por mérito de la obediencia , y por eso su cuerpo (que tenia necesidad de comer y de beber para no tener hambre y sed , y le guardaba de la necesidad de la muerte , y le conservaba en la flor de la juventud, no la inmortalidad absoluta é indisoluble , sino el árbol de la vida) no hay duda de que no era espiritual , sino animal ; aunque por ninguna razon muriera si no incurriera pecando en la sentencia con que Dios le habia amenazado , y fuera del Paraiso : tambien no faltándole los alimentos ; pero no dexándole gustar del árbol de la vida , viniere á acabar mas tarde con

el tiempo y la senectud ⁵⁸ solo aquella vida , la qual en el cuerpo , aunque animal (hasta que se hiciera espiritual por el mérito de la obediencia) , pudo tenerla perpetua en el Paraiso si no pecara : por lo qual , aun quando entendamos que juntamente les significó Dios esta muerte manifiesta con que se hace la division del alma y del cuerpo en el anatema con que rigurosamente les amenazó que en el dia que comiesen del árbol vedado , moririan de muerte ⁵⁹ : no por eso debe parecer absurdo , porque no dexáron los cuerpos incontinenti aquel mismo dia en que comieron de la fruta vedada y mortífera : pues aquel mismo dia se empeoró y corrompió la naturaleza , y quedando justamente excluida del árbol de la vida , se la siguió la necesidad de la muerte corporal , con cuyo fatal destino hemos nacido nosotros : y por eso nos dice el Apóstol (a) : “ que

(a) S. Paul. ep. ad Rom. cap. 8. *Corpus quidem moriturum est propter peccatum : corpus quidem mor-*

„ el cuerpo morirá por causa del pecado :
 „ que el cuerpo está muerto por causa del
 „ pecado ; pero que el espíritu vive por la
 „ justificacion.” Despues prosigue y dice (a) :
 “ mas si aquel espíritu que resucitó á Jesu-
 „ Christo de entre los muertos , habita en
 „ vosotros ; el que resucitó á Christo de en-
 „ tre los muertos vivificará tambien vues-
 „ tros cuerpos mortales por el espíritu de
 „ Dios que habita en vosotros. “ Así que, en-
 tónces será espíritu vivificante el cuerpo que
 ahora es alma viviente , y sin embargo le
 llama el Apóstol muerto , porque está ya
 constituido en la dura necesidad de morir ;
 pero entónces de tal modo era alma vivien-
 te , aunque no espíritu vivificante , que no
 se podia decir con propiedad muerto , por
*tuum est propter peccatum , spiritus autem vita est
 propter justitiam.*

(a) Id. Apost. loc. citat. *Si autem spiritus ejus , qui
 suscitavit Christum à mortuis , habitat in vobis , qui
 suscitabit Christum à mortuis , vivificavit , et mortalia
 corpora vestra per inhabitantem Spiritum ejus in
 vobis.*

quanto no podia tener necesidad de morir, sino es cometiendo el pecado : pero habiéndonos Dios significado quando dixo, ¿Adán, adónde estás? la muerte del alma que se efectuó desamparandola el Señor quando dixo : tierra eres, y á la tierra volverás: la muerte del cuerpo que se verifica en dividiéndose el alma del cuerpo, debemos creer que no hizo mencion de la muerte segunda, porque quiso que estuviese oculta por causa de la dispensacion del nuevo testamento, donde expresamente se nos manifiesta la muerte segunda para que primero se nos hiciese ver que esta primera muerte que es comun á todos, vino y procedió de aquel pecado que en uno fué comun á todos; pero la muerte segunda no es comun á todos, *propter eos, qui secundum propositum vocati sunt sancti, quos ante præsciuit, et prædestinavit, conformes fieri imaginis filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus* : "por aquellos que segun el propósito y eleccion divi-

„na, son llamados á la santidad, á los „quales antevió y predestinó, como dice „el Apóstol, que fuesen conformes á la „imágen de su Hijo, para que él fuese „el primogenito entre muchos hermanos,” á quienes la gracia de Dios por el mediador libertó de la segunda muerte. Así que, hablando en estos términos el Apóstol, nos da á entender que fué criado el primer hombre en cuerpo animal : pues queriendo distinguir este cuerpo animal que al presente tenemos, del espiritual que ha de haber en la resurreccion : *seminatur in corruptione, surget in gloria : seminatur in infirmitate, surget in virtute : seminatur corpus animale, surget corpus spirituale*. "Siembra- „se como semilla (dice) en la sepultura „nuestro cuerpo, sujeto á la corrupcion, „y se levantará y resucitará incorruptible: „siembrase ignominioso y feo, y resu- „citará claro y glorioso : siembrase sujeto „á mil flaquezas, y resucitará con mu- „cha virtud y vigor : siembrase cuerpo

„ animal sujeto á hambre y á sed, y resu-
 „ citará sutil y espiritual, sin necesidad de
 „ comer ni beber. ” Despues para probar
 esta doctrina, *si est corpus animale, est
 et spirituale*: “si hay, dice, cuerpo ani-
 „ mal, hay tambien cuerpo espiritual.”
 Y para demostrar qué cosa es cuerpo ani-
 mal añade, *sic scriptum est, factus est
 primus homo in animam viventem*: así lo
 dice la sagrada Escritura: “hizo Dios al
 „ primer hombre alma viviente:” luego
 de este modo nos quiso manifestar qué cosa
 es cuerpo animal, aunque el sagrado texto
 no dixo del primer hombre, que se llamó
 Adan, quando Dios con su aliento y so-
 plo crió aquella alma, *et factus est homo
 in corpore animali*: “crió Dios al hom-
 „ bre cuerpo animal:” sino, *factus est
 primus homo in animam viventem*: “hizo
 „ Dios al primer hombre alma viviente:”
 luego quando dice el sagrado texto, hizo
 Dios al primer Adan alma viviente, qui-
 so el Apóstol que entendiésemos el cuer-

po animal del hombre; y cómo hemos
 de entender el espiritual, nos lo patentizó
 añadiendo: *novissimus autem Adam in spi-
 ritum vivificantem*: “pero al último Adan
 „ le hizo Dios espíritu vivificante:” en-
 tendiéndolo sin duda de Christo, que re-
 sucitó de los muertos, de suerte que no
 puede ya mas morir. Despues prosigue y
 dice: *sed non primum quod spirituale est,
 sed quod animale postea spirituale*: “aun-
 „ que no fué primero el cuerpo espiritual,
 „ sino el animal, y despues el espiritual,”
 donde con mas claridad nos dió á entender,
 cómo nos quiso significar el cuerpo animal
 en aquella expresion de la Escritura, “que
 „ hizo Dios al primer Adan alma viviente:”
 y cuerpo espiritual en la otra, donde dice:
 “y al último Adan espíritu vivificante:”
 porque primero es el cuerpo animal, co-
 mo le tuvo el primer Adan (aunque no
 cuerpo que muriera si no pecara) como le
 tenemos nosotros ahora de una naturaleza
 tan trocada y corrupta, segun que se tro-

có en él despues que pecó ; por lo qual le sobrevino que tuviese ya necesidad de morir, como tambien al principio quiso y se dignó tenerle Jesu-Christo por nosotros, aunque no por necesidad, sino por potestad. Y despues es el cuerpo espiritual, y qual precedió ya en Christo, como en cabeza nuestra, sucederá tambien en sus miembros en la última resurreccion de los muertos. Añade despues el Apóstol la evidentísima diferencia que hay entre estos dos hombres, diciendo: *primus homo de terra, terrenus, secundus homo de caelo, caelestis. Qualis terrenus, tales et terreni, qualis caelestis, tales et caelestes: et quomodo induimus imaginem terreni, induamus et imaginem ejus, qui de caelo est:* "el
 „ primer hombre fué de la tierra, terre-
 „ no, y el segundo del cielo, celestial,
 „ y qual fué aquel terreno, tales son tam-
 „ bien los terrenos, y qual es el celestial,
 „ tales tambien los celestiales: como re-
 „ presentamos pues, y vestimos la imágen

„ del terreno, así tambien representemos
 „ y nos vistamos la imágen de aquel que
 „ vino del cielo:” y esta doctrina la describió el Apóstol de manera que se haga por ahora en nosotros, segun el Sacramento de la regeneracion, como lo dice en otro lugar (a): “todos los que os habeis
 „ bautizado en Christo, os habeis vestido
 „ de Christo;” esto es, os habeis hecho conformes y semejantes á él; pero entón- ces realmente se acabará de hacer y cumplir esta semejanza en nosotros, quando lo que en nosotros es animal por el nacimiento, se hubiere hecho espiritual por la resurreccion, porque usando nuevamente de sus expresiones, dice: “nuestra salvacion
 „ ha sido en esperanza (b),” esto es, que aunque ahora no lo veamos con nuestros ojos, con todo, el rescate se efectuó de suerte que esperamos salvarnos perfecta-

(a) S. Paul. ep. ad Galat. cap. 3. *Quotquot in Christo baptizati estis, Christum induistis.*

(b) S. Paul. ep. ad Rom. c. 8. *Spe salvi facti sumus.*

mente. Vestímonos de la imágen y semejanza del hombre terreno por la propagacion del pecado y de la muerte, de que nos hizo herederos la regeneracion, pero de la imágen y semejanza del hombre celestial, nos vestimos por la gracia del perdon y de la vida eterna, de que nos hace herederos la regeneracion por virtud de Jesu-Christo, hombre mediador de Dios y de los hombres, que es á quien entiende por el hombre celestial, porque vino del cielo para vestirse del cuerpo de la mortalidad terrena, y vestir despues al cuerpo, de la celestial inmortalidad, y por eso llama tambien celestiales á los otros; pues por la gracia vienen á ser miembros suyos, de modo que Christo viene á ser uno con ellos, como la cabeza y el cuerpo. Esto lo dice mas claro en la misma carta por estas palabras (a):

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 15. *Per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum: sicut enim in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur.*

“por un hombre entró la muerte; y por
 „ otro hombre la resurreccion de los muertos,
 „ porque así como morimos todos en
 „ Adan, así en Christo todos resucitaremos
 „ á la vida eterna, y esto será ya con el
 „ cuerpo espiritual, que será espíritu vivificante;” no porque todos los que mueren en Adan, hayan de ser miembros de Christo, supuesto que la mayor parte de ellos irán condenados eternamente á la muerte segunda, sino que por eso dixo, todos, en los unos y en los otros, en los que mueren y en los que vivirán; porque así como ninguno muere en cuerpo animal, sino es en Adan, así ninguno revive y resucita en cuerpo espiritual sino es en Christo: por eso por ningun motivo debemos imaginar que en la resurreccion hemos de tener el cuerpo de la misma qualidad que le tuvo el primer hombre ántes del pecado, ni aquella expresion con que dice: *qualis terrenus, tales et terreni*: “que
 „ qual es el terreno, tales serán tambien

„ los terrenos : ” debe entenderse , según lo que se hizo , cometiendo el pecado : porque no debemos pensar que ántes que pecara tuvo cuerpo espiritual , y que por el pecado y su mérito se mudó en animal : pues los que así opinan atienden poco á las palabras de un tan ilustre Doctor , que dice : *si est corpus animale , est et spirituale , sicut scriptum est , primus homo Adam factus est in animam viventem* : “ si hay cuerpo animal , hay „ tambien cuerpo espiritual , como leemos „ en el Génesis , que hizo Dios al primer „ hombre alma viviente despues del pecado : ” ¿ fué acaso despues de la culpa , siendo esta la primera condicion del hombre , de la que el Santo Apóstol para demostrar que era cuerpo animal , tomó este testimonio de la ley ?

CAPÍTULO XXIV.

Cómo debe entenderse aquel soplar de Dios con que hizo al primer hombre alma viviente , ó aquel de Christo nuestro Señor quando dixo : tomad el Espíritu Santo.

Del mismo modo entendieron algunos con poca consideracion aquellas palabras : *inspiravit Deus in faciem ejus spiritum vite , et factus est homo in animam viventem* : “ inspiróle Dios soplando en su „ rostro el espíritu de vida , y quedó hecho el hombre alma viviente , ” que no le infundió Dios entónces primeramente al hombre alma ^{6o} , sino que á la que ya tenia , la vivificó con el Espíritu Santo , se persuaden á creerlo por advertir que Christo nuestro Señor despues que resucitó de los muertos , inspiró y sopló , diciendo á sus Discípulos : *accipite Spiritum Sanctum* : “ tomad el Espíritu Santo : ” y por